

OPACIFICACION RADIOLOGICA DE LA CIRCULACION
HEPATICA. PRIORIDAD MEXICANA*

DRES.: JORGE FLORES ESPINOSA,**
ALEJANDRO CELIS,**
JOAQUÍN FREGOSO,**
MARÍA ELENA VILLALOBOS,**
HERMILO DEL CASTILLO.**

EN SEPTIEMBRE de 1960 los Dres. Samuel L. Beranbaum y Phillip H. Meyers del St. Barnabas Hospital for Chronic Diseases, de Nueva York solicitaron del Dr. Alejandro Celis, permiso para incluir nuestro artículo "*Opacificación radiológica de la circulación hepática*" en el manual que van a publicar sobre "*Diagnóstico radiológico moderno*". Textualmente su carta dice:..." We, Samuel L. Beranbaum M. D. and Phillip H. Meyers, M. D. are compiling roentgen diagnostic procedures in one volume. We would like to include excerpts from your paper Roentgenographic Opacity of the Hepatic Circulation. You will receive full credit. We ask your permission to quote directly from your article". (Referencia 1).

Con este motivo el Dr. Rappaport, Profesor Asociado de Fisiología en la Universidad de Toronto, Canadá, envió a los autores del artículo anteriormente mencionado, una carta con fecha 9 de marzo de 1961 que dice:

"I read your article "Roentgenographic Opacity of the Hepatic Circulation (Am. J. Roentgenol. 74:1089, 1955) and would like to draw your attention to the fact that your reference list, has omitted the originators of the method you were employing. The enclosed reprint, that appeared in 1951 contains the full and original technique of hepatic venography. This technique, with slight modifications, was later applied clinically. See also Guilio Tori and Wendel G. Scott as described in their article, "Experimental method for visualization of the hepatic vein. Venous hepatography." Am. J. Roentgenol. 70:242, 1953." (Referencia 2).

* Leído en la sesión del día 26 de septiembre de 1962.

** Del Hospital General, México, D. F.

El Dr. Egidio Mazzei, Profesor de la Primera Cátedra de Clínica Médica en la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires, Argentina, también indicó haber publicado sobre venografía hepática antes de 1955 y, por lo tanto, reclamó la prioridad del procedimiento.

Como antes de la publicación en inglés de nuestro trabajo habíamos presentado una nota en esta Academia Nacional de Medicina y además se había publicado el trabajo en español en la Revista de Gastroenterología de México (XV.36. 67:81, marzo-abril de 1950) y en la Revista Médica del Hospital General (XIII. 9. 520. Septiembre de 1950) contestamos tanto al Dr. Rappaport como al Dr. Mazzei el 11 de mayo de 1961, en la siguiente forma: . . .” In regard to your letter of march 9, I would like to inform you that:

1. Our personal technique, using the yugular vein, was published under the name “*Angiocardiografía. Nota preliminar sobre un método personal*”. Dr. Alejandro Celis. Revista Médica del Hospital General de México. Vol. VIII. 12. 1101, 1946. It was latter published with the coloboration of. Drs. Ignacio Chávez y Narmo Dorbecker in Am. Heart J. 33: 560, 1948.

2. The application of this technique in the hepatic circulation was published in spanish under the name”. *Opacificación radiológica de la circulación hepática*”, Dres. Alejandro Célis, Ma. Elena Villalobos, Hermilo del Castillo y Jorge Flores Espinosa como colaborador invitado, in “Revista Médica del Hospital General de México”. Vol. XIII, 9. 520, 1950.

We regret you did not know anything about these papers before. I am enclosing the reprint you specify and the aforementioned articles.”

Además de la publicación de la “Revista del Hospital General” que es de septiembre de 1950, tenemos otra previa en la “Revista de Gastroenterología de México”, de marzo-abril de 1950, en la que se señala específicamente que se trató del mismo trabajo presentado en la Academia Nacional de Medicina por Jorge Flores Espinosa. Es decir, demostramos que el uso de la vena yugular para introducir medio opaco al través de un catéter hasta las cavidades derechas del corazón, se originó en el año de 1946 en el Hospital General con los trabajos de Alejandro Celis, auspiciados por el Dr. Julián González Méndez. Al año siguiente, en 1947, teniendo en el Servicio de Medicina Interna, Pabellón 20 del Hospital General, un paciente diagnosticado como Síndrome de Cruveilhier-Baumgarten, a sugestión del Dr. Fregoso, se solicitó al Dr. Celis que pasara un catéter por una de las dilatadas venas de la pared abdominal para introducir medio yodado opaco que, seguramente circularía al través del hígado y pondría de manifiesto las ramas intra y extra hepáticas del sistema porta, dado que en el citado síndrome hay persistencia de la vena umbilical permeable, en amplia comunicación con la porta. Las previsiones no fallaron, y la inyección de Nosylan al 70%, al través de la vena umbilical, demostró la circulación porta intrahepática. Esta experiencia se publicó en la “Revista Médica del Hospital

General" en el Vol. IV, 4, 3:6. Enero de 1947. Al año siguiente se publicó en inglés con el título "*Radiological diagnosis of the Cruveilhier Baumgarthen syndrome*", en "*Gastroenterology*". Vol. II. 253:255, Ag. 1948.

A partir de esta segunda publicación que tuvo gran difusión en la revista norteamericana, recibimos solicitudes de todo el mundo para enviar reimpresos del artículo cuya referencia apareció en libros dedicados a Hígado y Vías Biliares como: "Diseases of the Liver". Spellberg. Grune Stratton, New York, Páginas 336, 337, 351, 1954. "Diseases of the Liver and Biliary System", Sh. Sherlock. Blackell, Oxford. Página 194, 1955, así como en artículos de: Caravatti Ch. M. en "*Gastroenterology Rev.*" 27. 5. 1954; Beato Núñez V. y Escalona Reguera M. "*Rev. Cubana de Gastroenterología*", IV. 3. 259. Jul-Sept. 1954.

Todos estos autores consideraron que era la primera publicación que se hacía en el mundo para opacificar radiográficamente el sistema porta en un hombre vivo.

En los años de 1948 y 1949 el Dr. Celis, al practicar las angiocardiografías usando su propio método de cateterización al través de la vena yugular, advirtió que la sonda podía pasar fácilmente de aurícula derecha a cava inferior y de ésta a las venas suprahepáticas y que podía opacificarse el sistema de estas venas utilizando dicha vía. En esa forma habíamos logrado opacificar la porta por cateterización de una vena de pared abdominal, y además el sistema de venas hepáticas siguiendo una vía superior desde la yugular. Las placas obtenidas durante estos años en pacientes del Hospital General de México sirvieron para el trabajo presentado a esta Academia, a la Sociedad Médica del Hospital General y a la Sociedad Mexicana de Gastroenterología, siendo publicado en los primeros meses del año de 1950.

Para reclamar la prioridad sobre el procedimiento he revisado la Bibliografía a mi alcance y encuentro las siguientes publicaciones que, en alguna forma se relacionan con el tema:

1. Fariñas P. L. "Abdominal Venography". Amer. J. Roentgenol. 58, 599, 1947. Usó la safena interna para introducir el medio opaco y visualizar las colaterales entre porta y cava. Es una vía distinta de la usada por nosotros.

2. Abeatici S. y Campi L. "Sur les Possibilités de L'Angiographie Hepatique. La visualization du Systeme Portal". Acta Radiol. Stock. 36, 383, 1951. Estos autores usaron la vía transcutánea esplénica y lograron excelente opacificación de porta tanto, extra como intrahepática. Su publicación es un año posterior a la nuestra.

3. Bahnson H. T., Sloan R. D. y Blalock A., informan haber usado la vía esplénica desde 1949, pero sólo publicaron sus resultados en Bull. Johns Hopkins. 92, 1321, 1953, dos años después de la de Abeatici y Campi.

4. Leger L., Albot G. y Arvay N. "La phlebographie Portale dans l'exploration des Affections Hepato-Spléniques". Presse Med. 59, 1230, 1951.

5. Boulvin R., Chevalier M., Galals P. et Nagel M. "La Portographie par Voie Splénique Transparietale". Acta Chir. Belg. 50, 534, 1951.

6. Dreyer B., y Budtz-Olsen O. E. "Splenic Venography. Demonstration of the Portal Circulation with Diodone". Lancet 1,530, 1952.

7. Child C. G. et al. "Portal Venography" Radiology. 57, 691, 1951.

Estas publicaciones en Suecia, Estados Unidos, Inglaterra, Francia y Bélgica fueron todas del año de 1951 y se refirieron de preferencia a la vía esplénica que ahora usamos en forma rutinaria para la esplenoportografía.

8. Hay una publicación anterior a estas y simultáneamente a la nuestra: Dotter C. T., Payne M. A. y O'Sullivan W. "Catheterization of the Portal Vein Following Portocaval anastomosis". Ann. Surg. 132, 310, 1950. La vía utilizada, fue como lo recomendó Fariñas, la vía safena para introducir un cateter que, como el nombre del trabajo lo indica, pudo llegar hasta la porta, dado que existía una anastomosis portocava. Esta vía sólo puede utilizarse en caso de existir dicha anastomosis. La vía yugular puede aplicarse en todo paciente.

De esta manera queda bien claro que el trabajo nuestro de 1950 es el primero publicado en el mundo utilizando la vía yugular para introducir un cateter que pasando por la aurícula derecha, llega a la cava inferior y de ahí a una de las venas hepáticas. Como lo indicamos en el trabajo de referencia el cateter puede servir no sólo para inyectar material opaco para toma de radiografías, sino también para toma de sangre y estudios metabólicos en la misma, dado que se obtiene sangre del sistema hepático, es decir que ya ha sufrido cambios a su paso por la célula del hígado. Para este estudio sí existe una publicación muy anterior a la nuestra y que se refiere a: "Method of Obtaining Blood Samples Directly from Hepatic Vein in Man". Warren J. V. y Brannon E. S. Proc. Soc. Exper. Biol. & Med. 55, 144, 1944. Sólo que estos autores utilizaron el cateter cardíaco introducido al través de una vena antecubital para tomar muestra de sangre, pero de ninguna manera para obtener radiografías del sistema venoso.

El propio Dr. Mazzei al conocer nuestras publicaciones en español, envió una carta que dice: "...Tengo el agrado de dirigirme a usted para comunicarle que he recibido su trabajo sobre "Angiografía de Venas Suprahepáticas" el que le agradezco y que me ha venido muy bien para insistir en el país sobre prioridad suya.

Si usted desea hacer en este país alguna publicación sobre el tema, con radiografías y actualizándolo, me ofrezco a hacer su publicación en la Prensa Médica Argentina. ..." Esta carta tiene fecha 7 de diciembre de 1961.

Por su parte el Dr. Rappaport, con fecha 26 de junio de 1961 envió la siguiente carta: "...Thank you very much for the reprints you sent me. I would appreciate it if you could let me know the name of the Cuban physican you mention in your article in the Amer. J. Roentgenol. 1955, who presented some roentgenograms of the liver veins at a conference in the Institute of Cardiology. Where has the report of this meeting been published..."

Ahora el Dr. Rappaport no reclama prioridad del método utilizado pues su trabajo es de 1951, y se interesa solamente en una mención que hacemos sin referencia bibliográfica de un médico cubano que presentó algún trabajo sobre venografía hepática. Desde luego que no utilizó la vena yugular y por ello no antecedió a nuestra publicación de 1950.

Estos datos parecen ser ignorados en México, como lo indica el hecho de que nuestro estimado amigo D. Francisco Bassols, en su comunicación a esta Academia Nacional de Medicina, el 10 de junio de 1957 sobre: "Avances recientes en Radiología del Aparato Digestivo", no hiciera mención a ninguno de nuestros trabajos. Y en aquel entonces, en mi comentario, puntalicé que por primera vez en el mundo habíamos opacificado la porta y también logrado muy buenas radiografías de sistema suprahepático al través de la yugular. Por estas razones es que solicito de esta H. Academia tenga a bien, si así lo acuerdan su directiva y la asamblea, se declare prioridad mexicana con los siguientes trabajos:

"*Estudio radiológico de la circulación porta a través de la vena umbilical*". Dres: Alejandro Celis y Jorge Flores Espinosa. Rev. Méd. Hosp. Gral. Méx. IX, 4, 3, enero de 1947.

"*Radiological diagnosis of the Cruveilhier Baumgarten syndrome*". Dres: Alejandro Celis, Jorge Flores Espinosa y Joaquín Fregoso. Gastroenterology. 11, 2, 253: 255, august 1948.

"*Opacificación radiológica en la circulación hepática*". Dres.: Alejandro Celis, María Elena Villalobos, Hermilo del Castillo y Jorge Flores Espinosa como colaborador invitado. Rev. Gastroent. Méx. XV. 36, 67: 81, Mar-Ab., 1950.

"*Roengenography opacity of the hepatic circulation*". Dres.: Alejandro Celis, María Elena Villalobos, Hermilo del Castillo y Jorge Flores Espinosa como colaborador invitado. Am. J. Roentgenol. 74: 1089, 1955.

Incluimos copias fotostáticas de la correspondencia mantenida con los Dres.: Berembaum y Meyers (Referencia No. 1), Rappaport (Referencia No.), Mazzei (Referencia No. 3 y Rappaport (Referencia No. 4, así como reimpresos de los trabajos correspondientes para que quede constancia oficial en la Academia de nuestra solicitud y de los fundamentos que nos autorizan para hacerla.

RESUMEN

Con motivo de la publicación en el libro *Specialised Procedures in Roentgen Diagnosis* (Dres. Barambaum, Meyers, Edit. Charles C. Thomas, New York) de la técnica original de opacificación del hígado a través del sistema suprahepático se suscitaron reclamaciones de los Dres. Rapaport, de la Universidad de Toronto, Canadá y del Dr. Mazzei, profesor de Clínica Médica de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires, Argentina, acerca de la prioridad mexicana.

Se presenta la correspondencia respectiva, la bibliografía necesaria y una relación cronológica de los trabajos con lo que se ha demostrado y así lo aceptan los autores citados, que la prioridad de dicha técnica corresponde a los Dres. Alejandro Celis, Ma. Elena Villalobos, H. del Castillo y J. Flores Espinosa como colaborador invitado.

Se demuestra además con una revisión bibliográfica la prioridad de los Dres. A. Celis, J. Flores Espinosa y Dr. Fregoso de la Opacificación de la porta a través de la vena umbilical en un caso de síndrome de Crubeilhier-Baumgarten.

REFERENCIA N° 1

JOSHI B. MARSH, *President*
20 Exchange Place

HALBERTON FALES, II, *Treasurer*
14 Wall Street

FRANCIS N. BANGS, *Secretary*
42 Broadway

St. Barnabas Hospital
for Chronic Diseases

THIRD AVENUE, BETWEEN 181ST AND 183RD STREETS
NEW YORK 57, N. Y.

A. P. MERRILL, M.D., M.B.A., F.A.C.R.A.
Superintendent

September 26, 1960

Alejandro Celis, M.D.
Hospital General de Mexico
Mexico, D.F.

Dear Doctor Celis:

Modern Roentgen diagnostic procedures have progressed tremendously. There is an absolute need to index specialized techniques. A practicing specialist should have these procedures at his finger-tips. How can we disseminate these modern ideas? The answer is a handbook of modern roentgen diagnostic procedures for the specialist. This handbook should contain techniques by their original authors and exponents.

We, Samuel L. Beranbaum, M.D. and Phillip H. Meyers, M.D. are compiling roentgen diagnostic procedures in one volume. We would like to include excerpts from your paper Roentgenographic Opacity of the Hepatic Circulation. You will receive full credit. We ask your permission to quote directly from your article.

Please fill in the enclosed form in which your paper would appear. Our task is large. We would like your help as soon as possible.

Yours very truly,

Samuel L. Beranbaum
Samuel L. Beranbaum, M.D.

Phillip H. Meyers
Phillip H. Meyers, M.D.

ANEXO A LA REFERENCIA N° 1

FORM IN WHICH YOUR PAPER WOULD APPEAR

- 1) Title of your article with exact reference and authors:
- 2) General purpose and indications for technique:
- 3) Detailed technique (this is of paramount importance):
- 4) Dangers, contraindications and precautions:
- 5) Discussion or remarks that you would like included:
- 6) Summary:
- 7) Outstanding references:
- 8) Index, i.e., list the subjects you would like the index to contain in conjunction with your paper

The following paragraph was added to the SUMMARY mailed to Drs. Beranbaum & Meyers: November 3, 1960. "We are sending three additional radiographs which are not shown in the original article. These illustrate cases subsequent to the publication of our paper."

REFERENCIA N° 2

UNIVERSITY OF TORONTO
CHARLES H. BEST INSTITUTE
TORONTO 5, CANADA

DEPARTMENT OF PHYSIOLOGY

BANTING AND BEST DEPARTMENT OF
MEDICAL RESEARCH

March 9, 1961

Drs. A. Celis, M.E. Villalobas,
H. del Castillo and J.F. Espinosa,
Hospital General de Mexico,
Mexico.

Dear Doctors Celis, Villalobas, del Castillo and Espinosa,

I read your article "Roentgenographic opacity of the hepatic circulation" (Am. J. Roentgenol. 74: 1089, 1955) and would like to draw your attention to the fact that your reference list has omitted the originators of the method you were employing. The enclosed reprint, that appeared in 1951 contains the full and original technique of hepatic venography. This technique, with slight modifications, was later applied clinically. See also Giulio Tori and Wendel G. Scott as described in their article, "Experimental method for visualization of the hepatic vein--venous hepatography. Am. J. Roentgenol. 70: 242, 1953.

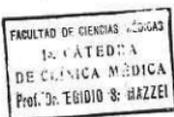
May I ask for a reprint of your article? Thank you.

Yours sincerely,

A. M. Rappaport M.D.

A.M. Rappaport,
Associate Professor,
Department of Physiology.

REFERENCIA N° 3



Buenos Aires diciembre 7 de 1961.

Señor Dr.
Alejandro Celis
Calzada México. Tacuba 38.
México D.F.

Distinguido colega y amigo.

Tengo el agrado de dirigirme a usted para comunicarle que he recibido su trabajo sobre Angiografía de venas suprahepáticas, el que le agradezco y que me ha venido muy bien para insistir en el país sobre la prioridad suya.

Si usted desea hacer en este país alguna publicación sobre el tema, ^(en Argentina) actualizándolo, me ofrezco a hacerle hacer su publicación en la Prensa Médica Argentina.

Quedando a sus grtas órdenes le saluda cordialmente.

E. Hazzel
Prof. Dr. EGIDIO S. HAZZEL

REFERENCIA N° 4

ALEJANDRO CELIS, M.D.
Calzada Mexico-Tacuba 38.
Mexico, D.F.

Mexico City, May 11, 1961.

Dr. A. M. Rappaport,
Associate Professor, Department of Physiology,
UNIVERSITY OF TORONTO,
Charles H. Best Institute,
TORONTO 5, Canada.

Dear Dr. Rappaport:

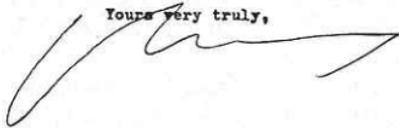
I regard to your letter of March 9 I would like to inform you that:

1.- Our personal technique, using the jugular vein, was published under the name "ANGIOCARDIOGRAFIA". Nota preliminar sobre un método personal. Dr. Alejandro Celis. Revista Medica del Hospital General de Mexico. Vol. VIII 12-1101-1946. It was later published with the collaboration of Drs. Ignacio Chavez and M. Berbecker in Am. Heart J. 33:560-593-1948.

2.- The application of this technique in the hepatic circulation was published in Spanish under the name "OPACIFICACION RADIOLOGICA DE LA CIRCULACION HEPATICA" Drs. Alejandro Celis, Ma. Elena Villalobos y H. del Castillo, in Revista Medica del Hospital General de Mexico. Vol. XIII: 9-520-1950.

We regret you did not know anything about these papers before. I am enclosing the reprint you specify and the aforementioned articles.

Yours very truly,



Enc.
AC/md.

COMENTARIO AL TRABAJO DE PRIORIDAD EN LA
RED VENOSA DEL HIGADO*

DR. IGNACIO CHÁVEZ

HE LEÍDO con todo detenimiento el trabajo que acaban de presentar a esta H. Academia los doctores Flores Espinosa, Celis, Fregoso, Villalobos y Del Castillo, acerca de la prioridad que corresponde a estos autores mexicanos en la opacificación radiológica de la circulación hepática.

Después de la lectura de los documentos que aportan, no parece legítima ninguna duda. La cronología es elocuente. Alejandro Celis, en septiembre de 1946, describe su modificación personal a la técnica de la angiocardiografía, usando la vena yugular en vez de una vena del pliegue del codo y pasando un cateter al interior de las cavidades derechas del corazón, en vez de inyectar a distancia, como lo hacían Castellanos y después de él, Robb y Steinberg, Sussman, etc.

Viene un segundo paso con la aplicación de esta técnica al estudio de los padecimientos cardíacos, presentada en octubre de 1946 al Segundo Congreso Interamericano de Cardiología por Chávez, Dorbecker y Celis. Ya en ese trabajo señalábamos la facilidad de obtener la opacificación de las venas supra-hepáticas en los casos de hipertención de cavidades derechas.

Un tercer paso consiste en la aplicación de la técnica de Celis al estudio de la circulación del hígado mediante el cateterismo de las venas suprahepáticas. Este trabajo, realizado por Celis, Villalobos, Del Castillo y Flores Espinosa, se publica en marzo-abril de 1950.

Además y un poco antes, en enero de 1947, Celis, Flores Espinosa y Fregoso se habían acercado al tema, inyectando la circulación porta a través de la vena umbilical, en un caso presunto y después comprobado de Síndrome de Cruveilhier Baumgarten.

Con estos antecedentes, la pregunta, que entraña una reclamación de prioridad, del doctor Rappaport, queda contestada en favor de los autores mexicanos. El trabajo de Rappaport apareció en 1951. Igual suerte corrió la pregunta del doctor Mazzei, ya que su publicación es todavía posterior.

* Leído en la sesión del día 26 de septiembre de 1962.

Una vez más se ha dado el caso de que investigadores de distintos países aborden un mismo tema, sigan vías semejantes y lleguen a un mismo resultado, sin que mutuamente estén enterados de sus trabajos. Como lo que cuenta en materia de prioridad es la publicación de los resultados, parece indiscutida la de los autores mexicanos.

Este tema de las prioridades en ciencia tiene, por lo demás, mucho de relativo. Todo el que descubre o inventa algo, cuenta siempre con uno o varios precursores. Por novedosa que parezca, toda aportación científica reposa siempre sobre aportaciones previas. Cuando Laennec descubrió la auscultación, ya otros antes que él habían pegado la oreja al tórax de los enfermos y habían oído ruidos. Cuando Courmand describió el cateterismo del corazón, ya Forssmann se había introducido él mismo un cateter hasta las cavidades derechas. Y así en todo; la técnica misma de Celis, tan personal, había tenido precursores, conocidos a posteriori, sin que esto disminuya en nada el mérito del autor mexicano.

Celis ideó su técnica guiado por la preocupación de estudiar los vasos pulmonares, ya que el pulmón es el campo de su especialidad. Lo que fue primero una técnica, lo transformó después en método, ya coherente, ya sistematizado, para el estudio de las enfermedades pulmonares.

Igual pasó en el campo del hígado, en que, partiendo de esa misma técnica, Celis, Villalobos, Del Castillo y Flores Espinosa, la elevaron a la categoría de método de estudio en la hepatología.

Una cosa similar sucedió en la cardiología. Y como de prioridades estamos tratando, vale la pena de revelar algunos detalles de lo que aconteció en nuestro campo, ya que no ha faltado quien por ignorancia o intención oculta, hiciera en un tiempo correr una versión falsa.

A principios de 1946 tuve la oportunidad de conocer los estudios de angiocardigrafía que estaba realizando Celis en el Hospital General, a merced de una técnica suya, la de cateterizar la yugular externa e inyectar la substancia opaca dentro de la aurícula derecha. Ví sus hermosas radiografías en la conferencia que nos dio en el Instituto de Cardiología; no oculté la profunda impresión de agrado que tuve ni escatimé los elogios al autor; aún más: en el comentario que hice, dije que ese método, a mi juicio, estaba llamado a arrojar sus mayores luces no en la neumología sino en cardiología, sobre todo en el campo de las malformaciones congénitas, e invité al autor a que entrara en él, para lo cual le ofrecí todas las facilidades materiales y la colaboración del personal del Instituto.

Después de meditarlo, el Dr. Celis fue a verme para agradecer la oferta, pero al mismo tiempo para declinarla. "No siendo yo cardiólogo —me dijo— no tengo la preparación necesaria para obtener los grandes frutos que yo anunciaba; por lo tanto, —añadió—, propongo las cosas en términos opuestos: que ustedes los cardiólogos tomen mi técnica y la apliquen a las enfermedades cardiovasculares; yo me limitaré a enseñarles mis procedimientos".

A la vista de su negativa y de su noble ofrecimiento y ante su petición de que fuese yo mismo quien abordara el nuevo campo, acepté, pidiéndole que él se incorporara a nuestro equipo de trabajo. "Si la cosecha, que espero ha de ser grande, —le dije—, es justo que el nombre de usted quede ligado a ella".

Así se hizo. Celis enseñó a Dorbecker los detalles de su técnica en los primeros enfermos estudiados; después entramos los clínicos para escoger los casos, para estudiar a fondo los enfermos; Dorbecker hacía los angiocardiógramas con la nueva técnica y se iban interpretando las nuevas imágenes que aparecían, sobre todo en el caso de las malformaciones, en que el circuito que sigue la sustancia opaca es un circuito anormal.

Cuando el trabajo estuvo terminado, yo mismo redacté el artículo, desde la primera hasta la última página, con lo que había sido previamente discutido y aceptado por los tres; y llegamos al día de la presentación, en octubre del propio año de 1946, ante el Segundo Congreso Interamericano de Cardiología. Mientras yo leía el texto, Dorbecker mostraba los detalles de las imágenes en la pantalla y Celis hacía lo propio en las radiografías originales montadas en el negatoscopio.

El éxito de la lectura fue extraordinario, a juzgar por los comentarios de personas con la más alta autoridad entre los congresistas. Su primera publicación fue hecha en los "Archivos del Instituto de Cardiología de México" en abril de 1947 y la segunda en "The American Heart Journal", el mes de mayo siguiente.

Junto al éxito, hubo también una nota oscura. Alguien, con una buena dosis de ignorancia o una mayor de mala fe, lanzó la especie de que aquello había sido un indebido aprovechamiento de parte del Instituto y en particular de mí, que aparecía como primer autor, de la técnica del doctor Celis y que el mérito no era nuestro sino de él.

Dejando a un lado la parte que haya tenido la mala fe, quiero detenerme sólo a comentar la de la ignorancia de quien emitió ese juicio. Celis había hecho pública su técnica ante la Sociedad Médica del Hospital General y después ante el Instituto de Cardiología; era, pues, suya y reconocida como tal. Su trabajo estaba en prensa y debería salir, como salió, en septiembre de ese mismo año, o sea antes de nuestro Congreso. Fue él mismo quien me pidió que yo la introdujera en mi campo, que no era el de su competencia. El mismo tomó parte en el nuevo trabajo y apareció como coautor en la publicación. ¿Puede alguien pensar en que hubiese apoderamiento indebido de un conocimiento? Roentgen, al descubrir los Rayos X y ponerlos en manos de la profesión médica, podría, con ese criterio, atacarnos a todos nosotros de apoderamiento indebido de su descubrimiento. Agréguese que al publicar nuestro artículo, firmado por el propio Celis, en los Archivos del Instituto, se decía textualmente: "Durante el presente año, uno de nosotros (A. Celis), interesado en visualizar la red vascular

de los pulmones, describió una modificación a la técnica usual de la angiocardio-
grafía, que viene a mejorar grandemente sus resultados. Nosotros hemos tomado
esa técnica y la hemos aplicado en el campo de la cardiología". ¿Se quiere algo
más claro?

Nada hay, como se vé, más limpio en el proceder. Partiendo de la técnica
que él ideó y que aplicó, primero, en el campo de la neumología y después en
el de las enfermedades del hígado, nosotros, incluyéndolo a él como coautor,
abrimos un nuevo campo en la exploración de las enfermedades cardiovascula-
res. Con el tiempo eso dio nacimiento a la angiocardiografía selectiva.

He creído interesante, después de dieciséis años, dejar esta constancia escrita
ante la Academia Nacional de Medicina, aprovechando la presencia del doctor
Celis y su amable invitación, junto con la de sus colaboradores, para hacer un
comentario acerca de la prioridad que legítimamente le corresponde en la opa-
cificación de la red venosa hepática.